

52/2018

03 de mayo de 2018

*José Manuel Piñero Álvarez**

Revisión de la postura nuclear de Estados Unidos. ¿Hacia una nueva carrera armamentística?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Revisión de la postura nuclear de Estados Unidos. ¿Hacia una nueva carrera armamentística?

Resumen:

La Revisión de la Postura Nuclear (NPR¹ por sus siglas en inglés) de 2018 ha generado cierta controversia. Muchos analistas consideran que puede suponer el inicio de una nueva carrera armamentística en un escenario internacional que recupera la competición entre superpotencias y en el que Estados Unidos considera la posibilidad de responder con armamento atómico un ataque estratégico no nuclear. El presente documento analiza los principales aspectos de esta revisión, desde la introducción de nuevas armas nucleares de bajo rendimiento a la modernización de la triada ofensiva, con objeto de determinar si la NPR pone en riesgo los avances de los últimos años en materia de control de armamento.

Palabras clave:

NPR, Revisión de la Postura Nuclear, disuasión nuclear, armas de bajo rendimiento, nuevo START, Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, carrera de armamento nuclear.

¹ *Nuclear Posture Review*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

United States Nuclear Posture Review. Road to a new arms race?

Abstract:

The 2018 Nuclear Posture Review has generated some controversy. Many analysts consider that it can mean the beginning of a new arms race in an international scenario that brings back the competition between superpowers and in which the United States considers the possibility of using atomic weapons to respond against a non-nuclear strategic attack. This document analyses the main aspects of this review, from the introduction of a new low-yield nuclear weapon to the modernization of the offensive triad, in order to determine if the NPR puts at risk the advances of these last 40 years in nuclear arms control.

Keywords:

NPR, Nuclear Posture Review, Nuclear Deterrence, Low-yield Weapons, New START, INF Treaty, Nuclear Arms Race.

Introducción

En enero de 2017, el presidente Donald Trump, entonces recién llegado a la Casa Blanca, ordenó una revisión de la Postura Nuclear de los Estados Unidos. El resultado de esta revisión salió a la luz el pasado 2 de febrero de 2018. El documento ha generado desde entonces multitud de análisis alertando del posible inicio de una nueva carrera de armamento nuclear en ese nuevo escenario de competición entre superpotencias que la propia NPR reconoce. A la necesaria modernización de la triada ofensiva americana se suman nuevos sistemas de armas en un escenario de desconfianza sobre el cumplimiento de los tratados de control de armamento atómico.

Antecedentes

NPR 1994

La primera Revisión de la Postura Nuclear data de 1994². Por aquel entonces, tres años después del colapso de la URSS y bajo el mandato del presidente Clinton, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos se veía obligado a considerar las misiones y capacidades de su arsenal nuclear en un escenario en el que su mayor competidor, la Unión Soviética, se había desintegrado.

Se trataba del primer documento que abordaba todos los aspectos de la postura nuclear americana, comprendiendo desde las generalidades de la política nuclear y la doctrina hasta las medidas de seguridad adoptadas o la estructura de la fuerza de disuasión.

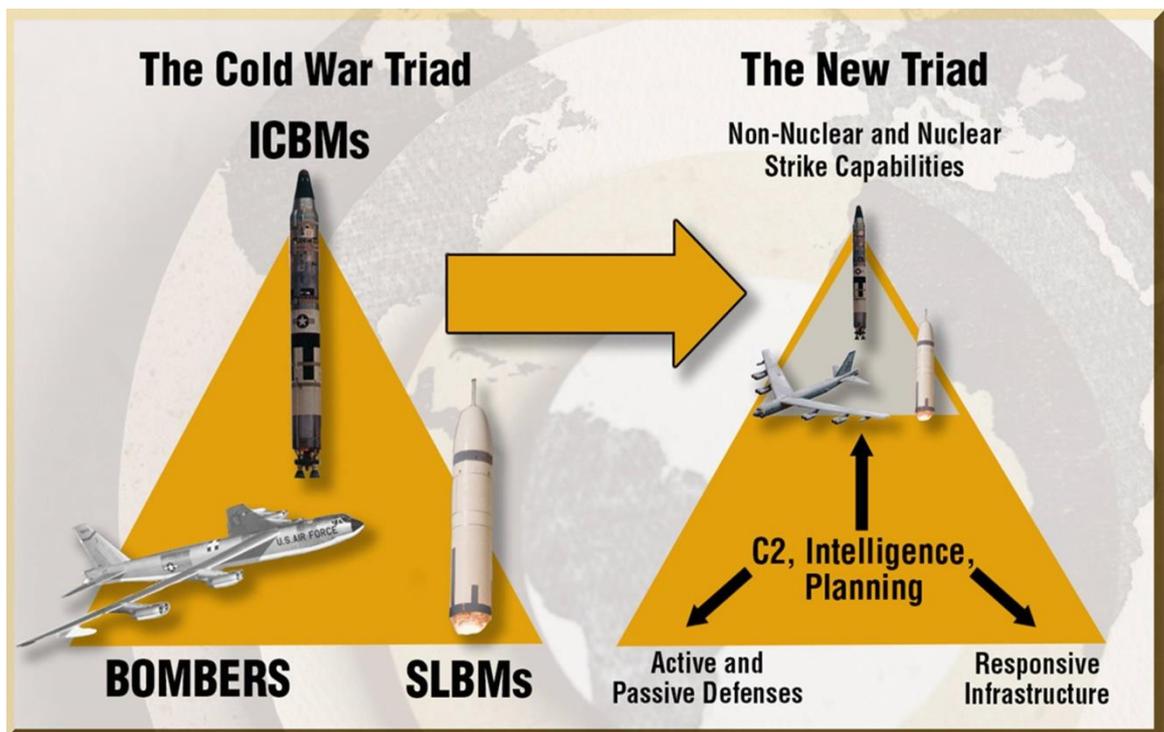
En aquel momento, el tema central de la NPR era la drástica reducción del arsenal -un 79 % entre 1988 y 2003, en base a los acuerdos START, y que incluía la práctica eliminación del armamento no estratégico, al tiempo que se mantenía una capacidad nuclear suficiente como para ejercer una disuasión efectiva sobre cualquier amenaza para los Estados Unidos o sus aliados en Europa y Asia.

² Federation of American Scientists. Nuclear Posture Review, 1995.

https://fas.org/nuke/guide/usa/doctrine/dod/95_npr.htm Fecha de consulta: 25 febrero 2018.

NPR 2002

En diciembre de 2002, con los atentados del 11 de septiembre muy recientes, la administración Bush elaboraba una nueva NPR³. En un momento en el que Rusia parecía relegada a un segundo plano, esta NPR continuaba admitiendo que Moscú era el único rival con una capacidad nuclear suficiente como para poner en jaque a los Estados Unidos, lo que justificaba mantener varios miles de cabezas nucleares en servicio, que además podrían llegar a ser de utilidad en un conflicto contra seis países mencionados explícitamente en el documento: Corea del Norte, Irán, Irak, Libia, Siria y China.



La NPR de 2002 redefinía la triada nuclear para incluir los sistemas de defensa activos y pasivos y la infraestructura asociada. Imagen: Defense Logistics Agency. www.dla.mil

³ FERGUSON, Charles D. "2002 Nuclear Posture Review". Nuclear Threat Initiative. Agosto de 2002. <http://www.nti.org/analysis/articles/nuclear-posture-review/>

El documento establecía algunas líneas maestras novedosas para la política nuclear americana, rechazando el tratado ABM⁴ y dando la señal de salida a un novedoso elemento de la nueva *triada nuclear*⁵: el sistema nacional de defensa antimisil. Planteaba, además, la posibilidad de desarrollar nuevas armas (nucleares o convencionales) que permitieran atacar búnkeres reforzados y subterráneos utilizados para almacenar armas de destrucción masiva, como las que se sospechaba disponía el régimen de Sadam Hussein en Irak.

NPR 2010

En abril de 2010, la Administración Obama realizaba una nueva revisión⁶ de la postura nuclear. Esta NPR es considerada la primera revisión real de la política de disuasión nuclear⁷, más allá del análisis de capacidades militares en el que se centraban sus antecesoras.

Destaca de este documento la claridad de Washington al afirmar que su arsenal nuclear nunca sería utilizado contra un estado que cumpliera con los tratados de no-proliferación (TNP), así como la clara intención de reducir el número de cabezas nucleares en base a los acuerdos *Nuevo START* que se firmarían ese mismo mes de abril en Praga.

El documento establecía también la eliminación de los misiles de crucero Tomahawk con cabeza nuclear, renunciando así a un importante arma nuclear táctica, y afirmaba además que los Estados Unidos no adquiriría nuevas capacidades nucleares, no desarrollarían nuevas armas atómicas y únicamente se limitaría a actualizar y mantener operativas las ya disponibles.

⁴ Anti-Ballistic Missiles Treaty. Tratado contra el despliegue de sistemas defensivos capaces de abatir los misiles balísticos.

⁵ Federation of American Scientists. "Nuclear Posture Review, 2002". <https://fas.org/wp-content/uploads/media/Excerpts-of-Classified-Nuclear-Posture-Review.pdf> Fecha de Consulta: 26 febrero 2018.

⁶ Departamento de Defensa de los Estados Unidos. "Nuclear Posture Review Report". Abril de 2010. https://www.defense.gov/Portals/1/features/defenseReviews/NPR/2010_Nuclear_Posture_Review_Report.pdf

⁷ KRISTENSEN, Hans. "The Nuclear Posture Review". Federation of American Scientists. Abril de 2010. <https://fas.org/blogs/security/2010/04/npr2010/>

Revisión de la postura nuclear de 2018

El pasado mes de febrero, el Departamento de Defensa publicaba una nueva y controvertida revisión de la postura nuclear⁸. Reconociendo un deterioro en la situación de seguridad internacional, esta nueva NPR considera que los Estados Unidos se encuentran en una situación de desventaja tras haber eliminado el 85 % de su arsenal desde el final de la Guerra Fría y no haber desarrollado nuevos sistemas de armas atómicas en las dos últimas décadas, frente a adversarios como Rusia y China, que han adquirido nuevas capacidades y que han adoptado una postura internacional más agresiva (por ejemplo en Crimea o en el Mar de China Meridional).

El documento menciona además la situación en Corea del Norte, con el régimen de Pyongyang completamente dedicado al desarrollo de un arsenal nuclear capaz de amenazar a los Estados Unidos, y con un Irán que aunque ha aceptado restringir su programa atómico dispone de la capacidad de convertirse en un breve plazo de tiempo en una potencia nuclear.

La NPR de 2018 rompe con su antecesora de 2010, afirmando que la disuasión nuclear no está dirigida únicamente a otra amenaza atómica, sino también contra ataques de tipo convencional, incluyendo incluso, en este amplio espectro, ciberataques contra infraestructuras críticas de los Estados Unidos o sus aliados.

Para hacer frente a este amplio espectro, la NPR de 2018 considera urgente una renovación del arsenal nuclear de los Estados Unidos, que incluye desde su infraestructura de mando y control a la entrada en servicio de nuevos sistemas de armas.

Esta renovación incluye la sustitución de los principales elementos de la *triada nuclear* tradicional (bombarderos, submarinos de misiles balísticos y misiles intercontinentales basados en tierra), muchos de ellos diseñados con más de 30 años de servicio.

⁸ Departamento de Defensa de los Estados Unidos. "Nuclear Posture Review". Febrero de 2018. <https://media.defense.gov/2018/Feb/02/2001872886/-1/-1/1/2018-NUCLEAR-POSTURE-REVIEW-FINAL-REPORT.PDF>

Pero la NPR también avanza la puesta en marcha de otros proyectos de menor entidad, tales como el misil de crucero LRSO⁹ para la fuerza de bombarderos estratégicos o la entrada en servicio de la bomba de gravedad B61-12.

La decisión más polémica reside, sin embargo, en la decisión de Washington de dotarse de armas nucleares *de bajo rendimiento*, en respuesta a la gama de armamento atómico del que dispone la Federación Rusa, y que a ojos de los Estados Unidos, hace creer a Moscú que dispone de la posibilidad de utilizar armamento nuclear de forma limitada en un conflicto, utilizando cabezas atómicas de tipo táctico que no merecerían o justificarían una respuesta con armamento estratégico.

El documento establece, finalmente, el coste de esta renovación de la capacidad de disuasión nuclear en aproximadamente un 6.4 % del presupuesto de Defensa. Un dato favorable si se compara con el 17 % empleado en la década de los 60, en plena guerra fría.

Análisis de la nueva Revisión de la Postura Nuclear

La nueva NPR ha sido objeto de un abundante debate en los medios americanos, tanto en los especializados en Defensa como en los dirigidos al público general. Varios expertos en política nuclear han discutido, en artículos dedicados y en columnas de opinión, los aspectos más controvertidos de la nueva revisión, que se sintetizan a continuación.

Respuesta nuclear frente a ataques no nucleares y armas de bajo rendimiento: ¿El fin de las medidas de control de armamento?

Sin lugar a dudas, el aspecto más controvertido de la nueva NPR es la enunciada posibilidad de que los Estados Unidos utilicen su capacidad nuclear para hacer frente a ataques estratégicos no nucleares con efectos «devastadores» contra su población o su

⁹ LRSO: Long-Range Stand Off. Misil de largo alcance que permite a la aeronave lanzadora permanecer fuera del alcance de las defensas aéreas enemigas.

infraestructura, así como frente a ataques convencionales contra los elementos que forman parte de la capacidad de respuesta nuclear de Washington o de sus aliados.

En contra de lo establecido en la NPR de 2010, donde se aseguraba que la capacidad nuclear de los Estados Unidos solo estaba dirigida a disuadir a aquellos Estados que no cumplían con el Tratado de No Proliferación, la nueva NPR reafirma la tradicional negativa americana a adoptar una política *No First Use*¹⁰ en un escenario internacional en el que otras potencias nucleares no han reducido su dependencia del arsenal nuclear para ejercer la disuasión.

Este nuevo papel de respuesta asumido por la capacidad nuclear norteamericana ha sido criticado como desproporcionado y poco justificado, máxime cuando los Estados Unidos disponen –al menos a día de hoy– de potentes fuerzas convencionales y de ciberguerra que deberían ser capaces de dar una respuesta proporcional a un ataque estratégico no nuclear¹¹.

Por otro lado, la propuesta de incluir en el arsenal americano misiles balísticos con cabezas nucleares de baja potencia, de cuyos aspectos técnicos se entrará en detalle posteriormente, ha hecho saltar las alarmas de algunos analistas acerca de la posibilidad de que Washington esté considerando un empleo menos restrictivo de sus armas atómicas. Otros expertos sugieren, sin embargo, que se trata únicamente de ampliar las opciones disponibles sobre la mesa a la hora de responder a un ataque nuclear limitado, convenciendo así al agresor de que los Estados Unidos tienen otras posibilidades de respuesta más allá de lanzar como represalia un ataque nuclear a gran escala de imprevisibles consecuencias.

¹⁰ *No First Use*: Política de empleo de la capacidad nuclear basada en que esta será únicamente utilizada en respuesta a un ataque nuclear por parte de otra potencia, y que actualmente solo aceptan como propia China e India.

¹¹ PERKOVICH, George. "Really? Are we gonna nuke Russia for a Cyberattack?". Politico. Enero de 2018. <https://www.politico.com/magazine/story/2018/01/18/donald-trump-russia-nuclear-cyberattack-216477>

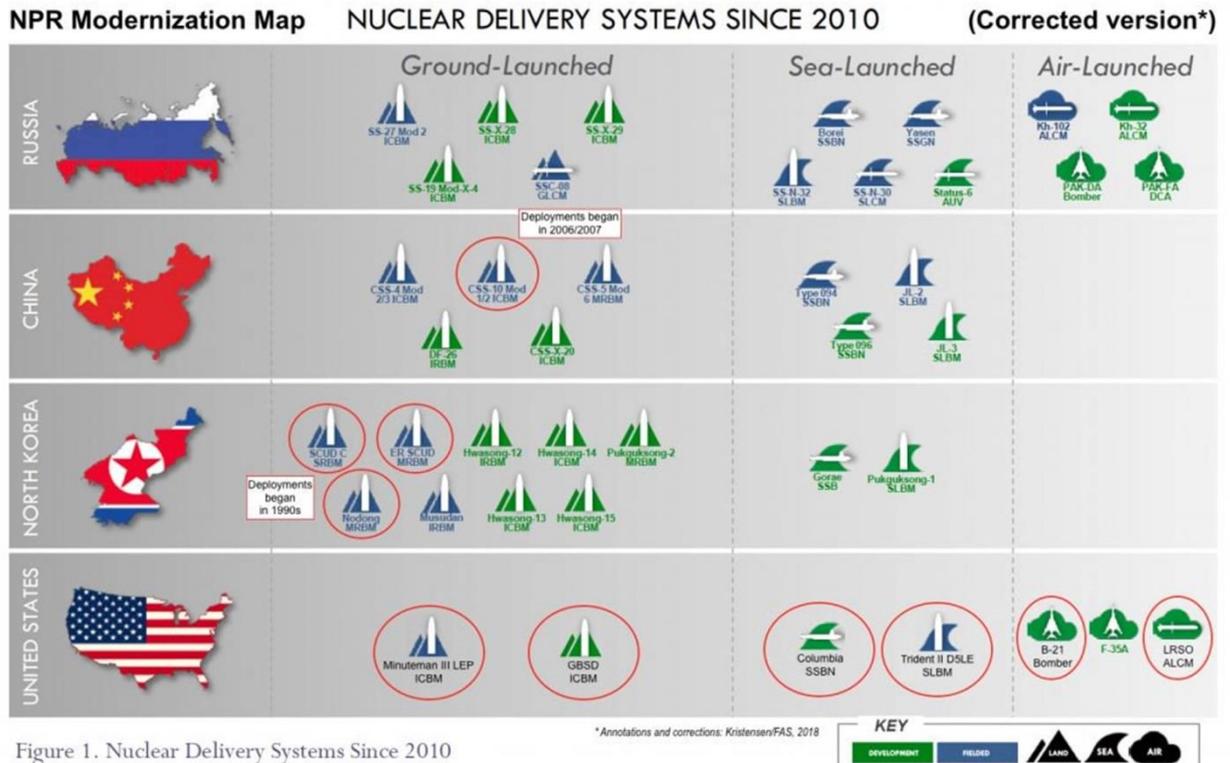


Figure 1. Nuclear Delivery Systems Since 2010
Data provided by the DoD

Esta imagen sintetiza los distintos programas de sistemas de armas con capacidad nuclear desarrollados por los principales rivales de los Estados Unidos que disponen de un arsenal atómico. Analistas de la "Federation of American Scientists" elaboraron esta versión corregida, que incluye algunos sistemas omitidos y señala errores observados en la imagen original de la NPR. Fuente: Federación de Científicos Americanos.

Estas dos medidas encuentran su base en la desconfianza sobre los programas de control de armamento¹². Estados Unidos considera que Rusia ha violado el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio de 1987 con la incorporación, alrededor de 2012, de los misiles R-500 o SSC-8, desplegados actualmente en el enclave báltico de Kaliningrado. Rusia, por su parte, alega que la violación del tratado es una mera consecuencia de la retirada de Washington del Tratado de Misiles Anti-balísticos en 2002, que dio el pistoletazo de salida al Sistema Nacional de Defensa contra Misiles de Estados Unidos, un elemento que sin duda sirvió para alterar el equilibrio de fuerzas nucleares.

¹² PIFER, Steven y MEIER, Oliver. "Are We Nearing the End of the INF Treaty?" Arms Control Today. Febrero de 2018. <https://www.armscontrol.org/act/2018-01/features/we-nearing-end-inf-treaty>

Mientras China mantiene y moderniza su considerable arsenal atómico sin la supervisión de los tratados heredados de la Guerra Fría, otras naciones como Corea del Norte podrían buscar dotarse de armamento nuclear manteniéndose al margen del TNP. Varios analistas sugieren que, de continuar el deterioro en las relaciones entre Washington y Moscú, sin alcanzar un entendimiento en este asunto, la violación por de alguno de los tratados de control de armamento puede arrastrar a la caída al tratado de mayor entidad, el Nuevo START, dando salida a una nueva e imprevisible carrera armamentística¹³.

El preludeo de esta nueva carrera de armamento nuclear, al margen de los tratados, no se ha hecho esperar. El pasado 1 de marzo, en su discurso sobre el estado de la nación, el presidente ruso Vladimir Putin exhibió toda una nueva generación, de momento conceptual, de armamento nuclear¹⁴. Esta modernización del arsenal nuclear ruso incluiría desde vehículos de reentrada capaces de sortear las defensas antimisil americanas a un torpedo de propulsión nuclear capaz de permanecer a la espera durante semanas y de atacar la costa americana sin ser detectado. Aunque la viabilidad de estas nuevas armas ha sido puesta en duda por el gobierno norteamericano¹⁵ dada su complejidad técnica y elevado coste, la presentación del presidente ruso deja claras las intenciones Moscú de lanzarse a una nueva carrera armamentística.

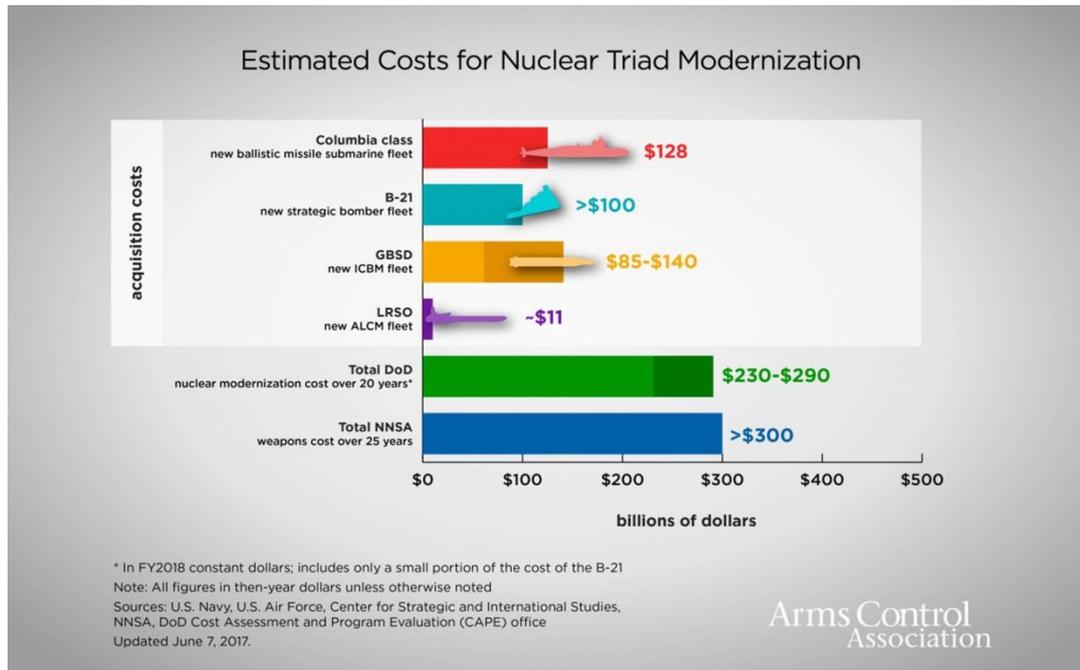
Modernización de la capacidad nuclear y coste de los programas

La modernización de la capacidad nuclear de los Estados Unidos es sin duda una necesidad, dado que muchos de los sistemas en los que se sustenta actualmente (submarinos clase *Ohio*, bombarderos B-52, misiles Minuteman-III) entraron en servicio hace más de 30 años.

¹³ HEUVEL, Katrina. "The Nuclear Posture Review signals a new arms race". The Washington Post. Febrero de 2018. [https://www.washingtonpost.com/opinions/the-nuclear-posture-review-signals-a-new-arms-race/2018/02/13/de155e64-1018-11e8-8ea1-c1d91fcec3fe_story.html?](https://www.washingtonpost.com/opinions/the-nuclear-posture-review-signals-a-new-arms-race/2018/02/13/de155e64-1018-11e8-8ea1-c1d91fcec3fe_story.html?hpid=hp_hp-top-table-main-arm-race%3Ahomepage%2Fstory&hpid=hp_hp-top-table-main-arm-race%3Ahomepage%2Fstory)

¹⁴ McFARQUHAR, Neil y SANGER, David. "Putin's 'Invincible' Missile Is Aimed at U.S. Vulnerabilities". The New York Times. Marzo de 2018. <https://www.nytimes.com/2018/03/01/world/europe/russia-putin-speech.html>

¹⁵ LAMOTHE, Dan. "Mattis, Pompeo dismiss Putin's touting of Russian nuclear weapons". The Washington Post. Marzo de 2018. https://www.washingtonpost.com/news/checkpoint/wp/2018/03/11/mattis-pompeo-dismiss-putins-touting-of-russian-nuclear-weapons/?utm_term=.52a5091a297e



En este gráfico se resumen los costes de los principales programas de modernización y adquisición de capacidades nucleares de los Estados Unidos. Las cifras se aproximan a las ofrecidas por la Oficina Presupuestaria del Congreso, que estima que la renovación del arsenal nuclear y sus costes de mantenimiento y operación se acercarán a 1.2 billones de dólares para un periodo de 30 años. Fuente: Arms Control Association.

La nueva NPR considera que el mantenimiento y modernización de la capacidad nuclear americana es una prioridad asumible en términos económicos, que no supondrá más de un 6.4 % del presupuesto anual del Departamento de Defensa (unos 48 000 millones de dólares para el año fiscal 2018). Estas cifras coinciden con los informes de la Oficina Presupuestaria del Congreso¹⁶, que estima en alrededor de 1,2 billones de dólares el coste de operar la fuerza nuclear durante los próximos 30 años. Aunque viable, se trata de un aumento del 50 % sobre el nivel de gasto actual.

Los programas de modernización, muchos de los cuales tienen su origen en la NPR de 2010 elaborada bajo el mandato del presidente Obama, contemplan remozar casi al completo el orden de batalla de la *triada nuclear ofensiva* americana.

¹⁶ OFICINA PRESUPUESTARIA DEL CONGRESO. "Approaches for Managing the Costs of U.S. Nuclear Forces, 2017 to 2046". Octubre de 2017. <https://www.cbo.gov/system/files/115th-congress-2017-2018/reports/53211-nuclearforces.pdf>

Los submarinos de la clase *Ohio* serán sustituidos por la nueva clase *Columbia*, un proyecto cuyo coste se estima –incluso antes de iniciar su construcción– en cien mil millones de dólares durante la vida del programa. Se trata de una cifra muy elevada, según ha reconocido el propio secretario de la Marina de los Estados Unidos¹⁷, pero necesaria para acometer la modernización de este particular pilar de la triada de disuasión nuclear que, frente a los bombarderos estratégicos o los silos de misiles basados en tierra, ofrece características únicas como son: la *discreción*, que les permite establecerse en patrulla sin ser detectados, incluso bajo los casquetes polares o en las costas próximas al objetivo, reduciendo así la alerta previa en un hipotético ataque; la *dispersión*, gracias a los doce mil kilómetros de alcance de sus misiles Trident que otorgan flexibilidad en el posicionamiento de la plataforma; y la *autonomía operativa*, obtenida gracias a una planta propulsora basada en un reactor nuclear, de forma que su única limitación para permanecer en zona de operaciones es la resistencia de la dotación y la capacidad de almacenamiento de víveres.

La fuerza aérea se ha embarcado en el desarrollo de un nuevo bombardero furtivo de largo alcance, el B-21, con una producción estimada de 100 unidades a entregar en la próxima década y llamadas a relevar al B-2 y, especialmente, a los vetustos B-52 que siguen formando parte de las fuerzas estratégicas. El coste estimado del programa es de 97 mil millones de dólares.

Los misiles balísticos intercontinentales basados en tierra *Minuteman III* están llamados a ser sustituidos por un nuevo misil en el marco del programa de Disuasión Estratégica Basada en Tierra (*Ground Based Strategic Deterrence*, GBSD en sus siglas inglesas) con un coste medio estimado de 53 millones de dólares por misil y con una producción estimada de 400 unidades.

A estos tres programas que modernizarán los tres principales pilares de la *triada nuclear ofensiva* americana se unen otros de menor entidad –en términos relativos– llamados a sustituir los misiles balísticos lanzados desde submarinos¹⁸ Trident D-5 (82 millones de

¹⁷ TRITTEN, Travis. “Cost of new nuclear subs is 'eye watering,' Navy secretary says”. Washington Examiner. Marzo de 2018. <https://www.washingtonexaminer.com/policy/defense-national-security/cost-of-new-nuclear-subs-is-eye-watering-navy-secretary-says>

¹⁸ *Submarine Launched Ballistic Missiles*, SLBM por sus siglas inglesas.

dólares por misil, para una producción estimada de 336 misiles) por una versión más moderna; a modernizar la bomba nuclear de gravedad B61 al estándar B61-12, con capacidad para atacar objetivos protegidos bajo tierra; o a adaptar el cazabombardero F-35 para permitir que tanto la fuerza aérea como la marina dispongan de una aeronave capaz de operar desde sus buques con armamento nuclear táctico bajo las alas, haciendo así frente a la progresiva obsolescencia de aeronaves como el F-15E o el F-16.

Como se ha mencionado al inicio de este apartado, el coste de mantener y modernizar el arsenal nuclear americano se incrementaría en un 50 % sobre el nivel de gasto actual. Sin embargo, el informe citado de la Oficina Presupuestaria del Congreso ofrece una serie de opciones dirigidas a disminuir costes - que abarcan desde reducir el número de sistemas de lanzamiento, manteniendo el de cabezas nucleares, a transformar la actual triada ofensiva en un sistema de disuasión limitado a dos sistemas de armas -, que tal vez sean tenidas en cuenta a la hora de definir la modernización del arsenal nuclear americano.

Adquisición de nuevas capacidades

La modernización del arsenal nuclear americano contempla la introducción de un nuevo misil de crucero, lanzado desde bombarderos, conocido como LRSO¹⁹. Este programa ha sido considerado por algunos expertos en la materia, tales como el ex secretario de Defensa William Perry, como «redundante y desestabilizador»²⁰. Redundante porque se trata de un arma que va a ser lanzada por aeronaves furtivas que ya deberían ofrecer la capacidad de sortear las defensas aéreas del enemigo sin ser detectadas, si bien es cierto que los B-52 –que no disponen de esas características de baja *detectabilidad*- se beneficiarían de este nuevo tipo de arma hasta su retirada, prevista para la década de 2040. Desestabilizador porque se trata de un arma que da poco margen de alerta al enemigo y que puede crear ambigüedad al desconocer este si la cabeza de combate del

¹⁹ Siglas para *Long Range Stand-Off*. Arma de largo alcance que permite al lanzador mantenerse fuera del alcance de las defensas enemigas.

²⁰ ARMSCONTROL.ORG. “Overkill: The Case Against a New Nuclear Air-Launched Cruise Missile” Octubre de 2015. <https://www.armscontrol.org/Issue-Briefs/2015-10-19/Overkill-The-Case-Against-a-New-Nuclear-Air-Launched-Cruise-Missile>

misil lanzado es convencional o nuclear. Se trata, sin embargo, de un sistema relativamente económico, con un coste total del programa estimado en 28.000 millones de dólares.

La nueva NPR promete también desarrollar un nuevo misil de crucero con capacidad nuclear para ser lanzado desde buques y submarinos. Tras la retirada del Tomahawk nuclear al inicio de la presente década, la armada americana perdió su capacidad nuclear táctica. Una capacidad que la Administración Trump quiere recuperar con objeto de hacer frente a la amplia gama de armamento nuclear táctico del que dispone, según Washington en discrepancia con el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, la cada vez más agresiva Federación Rusa. Si bien varios analistas consideran que la reintroducción de un misil de crucero con cabeza nuclear táctica no es necesaria y puede provocar represalias en la política nuclear rusa -aunque autorizada por el mismo Tratado, que no contempla vectores de lanzamiento naval-, la idea encuentra también apoyos en el seno de las fuerzas armadas americanas²¹.

Pero quizás el programa más controvertido tiene que ver con la propuesta formulada en la NPR para modificar algunas cabezas nucleares de los SLBM embarcados en los submarinos de la clase *Ohio* convirtiéndolas en cabezas nucleares de -baja potencia -y ofreciendo así una nueva alternativa táctica con la que ampliar la gama de opciones que los Estados Unidos pueden enfrentar al arsenal nuclear de Moscú-.

Esta propuesta ha sido, sin duda, la que ha generado mayor discusión. Radicalmente contraria a la NPR de 2010, que aseguraba que los Estados Unidos no desarrollarían cabezas nucleares dirigidas a proporcionar a Washington capacidades distintas a las ya existentes, el uso de un arma de este tipo presentaría varios interrogantes. ¿Cómo distinguiría el país objetivo que se trata de un misil con cabeza nuclear de baja potencia, de un ataque limitado y no del comienzo de una agresión a gran escala? ¿Cómo mediría su respuesta ante un ataque de este tipo? ¿Merece la pena realizar un ataque nuclear no estratégico con un SLBM a cambio de exponer la posición -y por tanto arriesgar la

²¹ ALMIRANTE WINNEFELD, Sandy y MILLER, James. "Bring Back the Nuclear Tomahawk". Proceedings. Mayo de 2017. <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2017-05/bring-back-nuclear-tomahawks>

supervivencia- de un activo estratégico de incalculable valor como son los submarinos de misiles balísticos?

Sus defensores argumentan, sin embargo, que los misiles balísticos lanzados desde submarinos son un excepcional medio para atacar con un arma de baja potencia, ya que se trata de un arma muy rápida y capaz de penetrar sistemas de defensa aérea avanzados²², y estarían en línea con lo establecido en la NPR de proporcionar opciones para responder con armas nucleares tácticas a un ataque estratégico no nuclear.

Conclusiones

La nueva Revisión de la Postura Nuclear de Washington argumenta que sus medidas están dirigidas a proporcionar una capacidad nuclear creíble y capaz de hacer frente a las nuevas amenazas.

Existen sin duda razones que justifican una modernización del arsenal atómico americano: por un lado, la elevada edad de los elementos de la actual triada nuclear, superior a 30 años en muchos casos; por otro lado, la aparición de nuevos actores nucleares, como Corea del Norte, capaces de iniciar un conflicto nuclear regional y limitado que requiera de sistemas de defensa contra misiles balísticos y de una capacidad de respuesta «a medida», no limitada a las armas nucleares estratégicas. Sin duda, la fuerza de disuasión nuclear americana y su contraparte rusa, bajo la continua amenaza de la *Destrucción Mutua Asegurada*, colaboraron en evitar un enfrentamiento a gran escala entre las dos potencias durante la Guerra Fría.

Pero el documento va más allá de justificar una modernización frente a nuevos actores o la inminente obsolescencia de los componentes de la triada nuclear. La nueva NPR reconoce la vuelta a la competición entre superpotencias, esta vez en un escenario multipolar donde al potencial del arsenal nuclear de Rusia se une un rival clave en la región de Asia-Pacífico: la China del recientemente perpetuado Xi Jinping, cada vez más presente –y en ocasiones agresiva- en la escena internacional, aunque escude las *buenas intenciones* de su arsenal nuclear en la política de *No First Use*.

²² MANZO, Vincent. "Give the Low-Yield SLBM its Day in Court". Defense one. Enero de 2018. <http://www.defenseone.com/ideas/2018/01/give-low-yield-slbm-its-day-court/145397/>

Aceptando la posibilidad de hacer frente con armas atómicas a ataques estratégicos no nucleares e insinuando desconfianza sobre el cumplimiento de los tratados de control de armamento de sus adversarios, la NPR podría favorecer el inicio de una nueva carrera armamentística, como ha dejado entrever la respuesta rusa durante el discurso del estado de la nación del pasado 1 de marzo en Moscú.

Esta nueva carrera armamentística entraña riesgos evidentes. El *Boletín de Científicos Atómicos* ha desplazado la aguja de su *Reloj del Apocalipsis* hasta las 23:58, dos minutos para la medianoche²³, el nivel más alto desde 1953, cuando la bomba de hidrógeno se incorporó al arsenal nuclear de los dos principales rivales de la Guerra Fría. Este adelanto, que precedió a la publicación de la NPR, se justifica en la creciente capacidad nuclear norcoreana y en la violación del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.



La revista TIME adaptaba el eslogan electoral de Trump en su número del 12 de febrero: *Hagamos a América Nuclear de nuevo*. La NPR ha sido ampliamente analizada por los medios americanos. La mayoría apuntan a que nos encontramos ante el inicio de una nueva carrera de armamento nuclear.

Fuente: Time Magazine.

El principal riesgo es que esta violación se traslade a los Tratados Nuevo START. Sin ellos, la carrera armamentística tendrá vía libre y podríamos ser testigos de un escenario

²³ MECKLIN, John. "It is 2 minutes to Midnight. 2018 Doomsday Clock Statement". Bulletin of the Atomic Scientists. Enero de 2018.

<https://thebulletin.org/sites/default/files/2018%20Doomsday%20Clock%20Statement.pdf>

en el que el número de armas y capacidades nucleares aumenta mientras que el umbral para el uso de cabezas atómicas se reduce. Una situación que hace aumentar la posibilidad de un conflicto nuclear que podría escalar de forma incontrolable.

Para reducir este riesgo, al que acompañaría el astronómico coste de modernización y ampliación de los arsenales nucleares, la solución podría pasar por retomar los Tratados de Control de Armamento. Solo un esfuerzo en el que se implicara toda la comunidad internacional podría ayudar a frenar el programa nuclear de Pyongyang y el de otros países con posibles ambiciones atómicas como Irán. Recuperar y reforzar los Tratados de Control de Armamento permitiría reducir los arsenales, ahorrar inmensas partidas presupuestarias y contribuir a la construcción de un mundo más seguro.

*José Manuel Piñero Álvarez**
Teniente de navío - Escuela Naval Militar